



01

Practicando el amor entre cristianos

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

3 DE JULIO DE 2022



La práctica del AMOR fraternal

RESUMEN DEL SERMÓN

Isaías 43:7 *todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.* Este versículo nos enseña que hemos sido creados para alabar la gloria de Dios. Eso significa que la motivación de cada una de tus acciones debe ser el deseo de que Dios sea conocido y exaltado en esta tierra. Es decir que tu carácter y conducta diaria (tu ética cristiana), tiene un propósito: La gloria de Dios.

Pero ante esto surge la pregunta: ¿Cómo tu conducta y comportamiento cristiano puede darle gloria a Dios? Si algo nos enseña la Biblia, es que la base o el fundamento de la ética cristiana es el amor. De hecho Jesús dijo que toda la ley de Dios (el estándar moral del cristiano), se resume en dos grandes mandatos: Amarás a Dios con todas tus fuerzas, con toda tu mente y con toda tu alma, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Es decir que Jesús mismo es quien establece que la base de tu conducta y tu carácter, debe ser amor. Por eso, el llamado ético de la Escritura es tratar a todas las personas con el amor con el que Dios te ha amado. Esto implica que todo lo que hagas: Hablar, exhortar, disciplinar, edificar, discutir o enseñar, lo hagas amorosamente.

El problema que surge es que muchos cristianos no saben cómo vivir y poner en práctica esta verdad.

Es por eso que a través de una serie de enseñanzas tituladas "La Práctica del amor fraternal", veremos los principios y virtudes del carácter cristiano que permiten tu edificación y crecimiento espiritual junto con tus hermanos. La primera virtud que veremos es el amor. La más grande de todas las virtudes que un cristiano pueda tener.

I. EL AMOR DE DIOS.

En la actualidad el concepto de amor ha sido mal entendido y tergiversado, rebajado a meros sentimientos sobre cosas, animales o circunstancias. Por ejemplo escuchamos decir: "amo a mi mascota" "amo mi trabajo" "amo este deporte". Esta palabra ha sido tan desvirtuada que incluso se ocupa para prácticas que son contrarias a lo expresado por Dios en la escritura: A la poligamia se le llama "pluriamor", los pedófilos dicen "amar" a sus víctimas, al egoísmo personal se le llama "amor propio", entre muchos otros términos e ideologías impulsados por la cultura actual.

Lamentablemente esta confusión con respecto al amor ha permeado en la Iglesia cristiana evangélica. Por ejemplo hoy en día el amor se interpreta como la libertad de hacer lo que quieras, sin que te exhorten, te confronten o disciplinen. Es por eso que, cuando se ejerce la disciplina eclesiástica (que es parte del amor cristiano), muchos lo califican como: Falta de amor, maltrato o injusticia.

Por eso es válido poder definir bíblicamente, qué es el amor. Hay un texto que por excelencia nos ofrece respuestas sobre este tema: **1 Juan 4:7-11** *Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. ⁸ El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. ⁹ En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él. ¹⁰ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. ¹¹ Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros.* Lo primero que nos enseña este texto es que el amor "es de Dios". Significa que el amor proviene de Dios y viene a ser real para nosotros de parte de Él, porque "Dios es amor". Es decir que el amor no es una virtud en Dios, sino que es Su naturaleza, Su esencia, un atributo. Por eso podemos afirmar que Dios hace todo amorosamente. También es importante aclarar que eso no significa que "el amor sea Dios", eso es una herejía ya que se estaría afirmando que hay algo más grande que Dios llamado amor, y eso no es así. Lo que sí dice la Biblia es que Dios es amor, es de Él, es Su esencia. Así como Dios es Bueno, Santo y Celoso, así es amor.

Antes de avanzar, es importante explicar que en la Biblia encontramos tres conceptos de amor, definidos por tres palabras en griego. Una de ellas es eros de donde viene la palabra "erotismo", que se refiere al amor físico, erótico entre una persona y otra. El otro concepto es el amor Fileo, ese es el amor fraternal entre personas, entre amigos, el respeto al vecino; dado como parte de la bondad de Dios para toda Su creación por lo que no es necesario ser cristiano para experimentarlo. Y el tercer concepto de amor, es el amor de Dios, que solo Él da y que es una gracia para sus escogidos: Es el amor ágape.

¿Cómo Dios manifiesta su amor “ágape”? Enviando a morir a Jesús por ti, para que vivas por medio de Él, como dice:

Juan 3:16 *De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su hijo único.* También lo afirma **1 Juan 4:9** *En esto se manifestó el amor de Dios en nosotros: en que Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de Él.* Dios manifiesta Su amor hacia ti a través del sacrificio del Hijo.

Esto es importante porque muchas veces, en momentos de sufrimiento o escasez, podemos llegar a dudar del amor de Dios; pero este texto nos indica que la manifestación del amor de Dios está en la cruz, no en la ausencia de aflicción o dolor. Jesús mismo dijo: “en el mundo tendréis aflicción”, Él nos advirtió que tendríamos sufrimiento, también persecución a causa de Él. Recordemos también que la Biblia dice que lo que falta del sufrimiento de Cristo por Su Iglesia se aplica al cuerpo de Cristo. Cuando tengas dudas sobre cuánto te ama Dios realmente, solo mira a la cruz, y observarás la manifestación de Su ágape (amor) por ti.

En este sentido es que Juan define el amor de Dios como propiciación por nuestros pecados. La palabra propiciación significa apaciguamiento o satisfacción de la ira de Dios. Lo que nos está enseñando Juan es que el amor de Dios se manifiesta en que Jesús tomó nuestro lugar en la cruz y sufrió voluntariamente la ira del Padre, presentándose Él mismo como la ofrenda de propiciación para perdón de nuestros pecados y para que pudiéramos recibir la mayor bendición de todas: Vida eterna, y con ello una nueva naturaleza, con nuevas inclinaciones del alma, nuevos hábitos y una nueva conducta, a través de la cual podemos darle la gloria a Dios, para poder cumplir el propósito por el cual fuimos creados, lo cual es imposible sin el sacrificio de Cristo, a causa del pecado.

¿Cómo resumimos lo que es el amor? Sacrificio. En eso consiste el amor ágape de Dios, en Su “amor sacrificial” para lograr en nosotros el beneficio de una vida justa y santa que lo glorifica. De esto nos habla Pablo en **2 Corintios 5:14-15** *Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;¹⁵ y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.* El amor de Dios por ti fue Su sacrificio en la cruz para que ahora tengas una vida justa y recta ante Él y para Él. Así, si alguna vez te preguntan ¿Qué es el amor (ágape) de Dios? Es su sacrificio para mi salvación y glorificación eterna.

Ahora bien, ese mismo ágape (amor) de Dios te ha capacitado, te ha empoderado verdaderamente para: 1) Amar a Dios por sobre todas las cosas, obedecerlo, congregarte, servirle y confiar en Su palabra; y 2) Para para amar a tus hermanos de la misma manera en que Él te ha amado; por eso dice **1 Juan 4:11** *Amados, si Dios así nos amó, también nosotros debemos amarnos unos a otros.*

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo la cultura ha rebajado el significado del amor? ¿Cuáles de estas malas interpretaciones culturales del amor has creído y/o practicado en tu vida como cristiano?

2. ¿De qué manera se contrasta el amor visto desde la óptica y práctica de la cultura, con el amor visto desde la óptica y práctica bíblica (1 Juan 4:7-11; 2 Corintios 5:14-15)?

II. EL AMOR CRISTIANO.

El verdadero amor cristiano es la práctica de ese amor ágape que Dios ha manifestado en ti, aplicado a tus hermanos; por eso no puedes amar a tus hermanos si primero no has recibido el amor ágape de parte de Dios. Dios te manda a tener con los demás esa misma actitud que hubo en Jesús de sacrificarse voluntariamente por ti, para que ahora puedas tener una vida justa delante de Él. Es decir que el amor cristiano implica sacrificio, tomar la cruz cada día para procurar el bienestar santo y justo de los demás. Por eso dice: **1 Juan 3:16** *En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.* Si el ágape de Dios consiste en Su sacrificio para tu salvación, entonces el amor cristiano es el sacrificio personal para santificación y edificación de los hermanos.

El amor ágape de Dios en ti, se convierte así en la virtud más importante que puedas llegar a tener. Si hiciéramos una lista de virtudes cristianas, definitivamente el amor estaría en primer lugar. El amor es un atributo esencial en Dios, en nosotros es una virtud que manifiesta el carácter de Dios por medio nuestro. Por eso afirmamos que a través del Espíritu Santo este amor de Dios te ha capacitado no solo para amarlo a Él, sino también a tu prójimo como a ti mismo, obrando ese mismo amor en tu corazón hacia los demás. Este ágape (amor) en ti minimiza tu deseo de condenar a tus hermanos, defraudarlos, de murmurar de ellos o engañarlos; por el contrario, te mueve a que sacrificialmente obres con justicia y misericordia.

Y es precisamente en la práctica diaria del amor ágape que muchos cristianos fallan, porque piensan que amar es callar el pecado del hermano, cuando en realidad es odiar dicho pecado, porque el amor de Dios en ti debe buscar obrar justicia y verdad en él. Hermanos, amar no es esconder el pecado, tampoco es actuar impulsivamente de manera egoísta o individualista, no es practicar el favoritismo. Amar es sacrificarse para cuidar la santidad y la justicia en tus hermanos en todo lo que haces. Por ejemplo, si tus palabras y/o acciones van a ofender, mejor te abstienes de ellas. Si tus acciones o amistades van a dañar a tu Iglesia local, entonces lo justo y necesario es que renuncies a esa relación personal antes de dañar a uno de tus hermanos. Por eso se supone que en una Iglesia no debe haber división, calumnia, chisme, difamación, engaño, o rebeldía, porque esas no son obras del Espíritu Santo, son obras de Satanás en contra del amor de Dios.

En resumen, La práctica del amor ágape entre cristianos, consiste en el sacrificio personal para buscar el bienestar espiritual del otro. Amar (ágape) a tus hermanos consiste en sacrificar te para su santificación y edificación.

Un pasaje importante que muestra esa práctica del amor ágape en la Iglesia local es **1 Corintios 13:1-3** *Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. ² Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. ³ Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.* El apóstol Pablo le escribe esto a la Iglesia de los Corintios porque estaban viviendo muchas divisiones y problemas internos a causa de la práctica de los dones espirituales, principalmente por el don de lenguas. Para ellos, el más espiritual era el que más dones tenía. Por eso les enseña que la espiritualidad en un cristiano o en una Iglesia no consiste en la cantidad de dones que practiquen, sino en la muestra del amor ágape hacia los demás. De hecho, ese es el punto central de esta carta: El amor ágape entre unos y otros.

Para los Corintios, lo más importante era el servicio y la práctica de los dones; pero Pablo los cuestiona: ¿Cómo pueden estar seguros de que Dios acepta su servicio y dones, si no se aman, si entre ustedes hay odio y murmuración? Por eso les explica que la virtud más importante de todas es el amor. De hecho, al final del capítulo 13 dice que la fe, la esperanza y el amor permanecen; pero que el mayor de ellos es el amor. Esto es así porque la fe y la esperanza son temporales, tendrán su culminación cuando Cristo venga por segunda vez. La fe ya no será necesaria, lo veremos todo tal cual es, la esperanza será cumplida; pero la gloriosa virtud del amor prevalecerá por toda la eternidad.

Según 1 Cor. 13 lo que define a una Iglesia no son los dones y talentos; sino la práctica del amor de Dios entre hermanos.

El pasaje de Corintios nos está enseñando que si alguien es el más carismático, el más letrado, el más estudioso, el mejor teólogo, el más generoso, el mejor evangelista; pero no tiene amor ágape por sus hermanos y sus autoridades, no se sacrifica para evitar ofender a sus hermanos, entonces él no es nadie y no sirve de nada lo que hace. Esto es así porque como dije anteriormente, el amor ágape es el amor arraigado al carácter de Dios, porque Dios es amor. Así que, si una obra no manifiesta dicho amor ágape, no está manifestando el carácter de Dios, sino el tuyo o el de Satanás. Por eso lo más importante en una Iglesia debería ser practicar ese amor. Hermano/a, tu no muestras el carácter de Dios cuando practicas los dones, muestras el carácter de Dios cuando amas. Por eso no sirve de nada que hagas todo el trabajo de Dios en la Iglesia, sino pones el amor de Dios en ello.

En nuestra cultura moderna el talento es más importante que la moral o la ética. Es decir que, si en una Iglesia hay alguien que es muy activo en su servicio, muy educado y estudioso, pensamos que no se le debería confrontar y aquí es donde muchos fallan en la práctica de la disciplina eclesiástica, porque valoran más el talento que la moral, y eso no es lo más importante, sino el amor. No importa cuánto sepas o hagas en tu Iglesia local, lo importante es que ames como Dios te ama, y te preocupes por el bienestar, la justicia y la santidad de tus hermanos a través de tu conducta y carácter.

Un punto adicional importante de mencionar es este, la diferencia entre el amor filial y el ágape en la Iglesia. Algunos interpretan erróneamente que el amor ágape es compartir comidas juntos después de un discipulado, es reirse juntos a menudo y pasar un buen rato; sin embargo 1 Cor. 13: 1-3 enfatiza que aunque todos coman juntos en alegría eso es distinto al amor ágape. Lo que edifica espiritualmente a la Iglesia no es el amor fileo, sino el ágape, el verdadero sacrificio personal al tomar decisiones considerando no estorbar o escandalizar la justicia, santidad, bienestar y la fe de tus hermanos.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué es el amor cristiano? ¿Estás amando de esta forma?
2. ¿De qué maneras has fallado en amar con amor cristiano?
3. Si la práctica del amor de Dios es lo que define la Iglesia, ¿Se podría decir que, como miembro de la Iglesia de Cristo, la práctica del amor de Dios define tu vida? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿En tu vida le estás dando mayor importancia al talento, conocimiento o la habilidad que al carácter cristiano reflejado en la práctica del amor?

III. LA PRÁCTICA DEL AMOR CRISTIANO.

El amor cristiano se practica sacrificándose, velando por los intereses de los demás como lo haces con los tuyos. Por eso, luego de definir la importancia del amor, Pablo describe lo que la práctica del amor requiere: **Sacrificio. 1 Corintios 13:4-7** *El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante;⁵ no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido;⁶ no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad;⁷ todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*

Entre todas las cosas que podemos decir de este texto hay dos que quiero resaltar: En primer lugar, que la práctica del amor ágape entre hermanos se presenta como una lista de virtudes y principios; eso es normal en el Nuevo Testamento. En segundo lugar, que la práctica de esas virtudes requiere sacrificio, hay un énfasis en lo que “no” debes hacer. Esto es así porque lamentablemente, en los vestigios de la carne, en esa concupiscencia que aún nos acompaña siendo creyentes, lo que queremos precisamente hacer es vengarnos, jactarnos de nuestros logros, buscar nuestros intereses, robarle la gloria a Dios; por eso Pablo dice que la manera en que vamos a practicar este amor ágape es mediante el sacrificio personal.

Tu amas a tu hermano cuando te sacrificas para no estorbar su fe, santificación y vida justa. Una Iglesia ama cuando se sacrifica para que la verdad y justicia reine dentro de ella. Así, para hacer una valoración bíblica y veraz acerca de cuánto amor hay dentro de tu Iglesia local, considera todas las actividades ministeriales que con mucho sacrificio se realizan dentro de ella para salvación de sus asistentes y para santificación de sus miembros.

Hermanos, el amor cristiano consiste en practicar virtudes y principios que por amor requieren tu sacrificio. Tú en Cristo, has sido capacitado con el amor de Dios, no solo para amar a Dios por sobre todo, sino para practicar ese amor de Dios con tus hermanos. Este amor de Dios en ti, por medio de Cristo, es tu base y motivación para amar a los demás.

En Cristo, ahora puedes andar como Él anduvo (1 Juan 2:6) por tanto sed imitadores de Él, *No seáis motivo de tropiezo ni a judíos, ni a griegos, ni a la iglesia de Dios;*³⁹ *así como también yo procuro agradar a todos en todo, no buscando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. 11:1 Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo (1Co. 10:32-11:1).*

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo se muestra el amor (ágape) en tu Iglesia local?
2. ¿Cómo has mostrado el amor (ágape) a tus hermanos en este último mes?
3. ¿Cómo deberías amar a tus hermanos de tu Iglesia y que nunca lo has hecho?
4. ¿Cuáles son las expectativas que tienes al aprender la práctica del amor cristiano? ¿A qué desafíos piensas que te enfrentarás al procurar practicar el amor cristiano?